

# ESTAMOS EN LA LUCHA

*Las mujeres inmigrantes encienden  
la chispa de la resistencia*



**RADICAL  
WOMEN  
+ MEN**  
Publications

Christina López

**Oficina Nacional de Mujeres Radicales/Radical Women:  
New Valencia Hall  
747 Polk St., San Francisco, CA 94109, USA  
(415)864-1278 • Fax (415)864-0778  
RadicalWomenUS@gmail.com • www.radicalwomen.org**

© 2012 Radical Women Publications  
5018 Rainier Avenue South, Seattle, WA 98118, USA  
(206)722-6057 • Fax (206)723-7691  
rwseattle@mindspring.com

Primera edición publicada en 2012  
Primera edición en español, 2013  
por Radical Women Publications

Traducción: Jorge González Casanova

ISBN 978-0-9725403-9-1

Se puede citar este texto sin restricciones siempre y cuando se le dé crédito a la autora y a *Radical Women Publications*.

Derechos reservados.  
Impreso en los Estados Unidos de América.

## CONTENIDO

Introducción	4
Realidades migratorias	5
Condiciones para las mujeres inmigrantes	6
La dependencia económica respecto a los inmigrantes	8
Xenofobia: una poderosa arma de control social	10
El complejo militar, industrial, carcelario de la frontera	12
Las mujeres inmigrantes tienen ganas de triunfar	14
El impacto de la militancia femenina en el movimiento laboral	16
Obstáculos para una efectiva defensa de los derechos de los inmigrantes	18
Mujeres Radicales: una voz socialista feminista en el movimiento	20
<i>¡Adelante!</i>	23
Acerca de la autora	24
Presentación de las Mujeres Radicales	24

# ESTAMOS EN LA LUCHA

## Las mujeres inmigrantes encienden la chispa de la resistencia

### Introducción

Aunque las mujeres inmigrantes vienen a los EEUU en busca de una tierra de oportunidades, una vez que están aquí tienen que luchar para librar los obstáculos de la pobreza, el racismo, las redadas antiinmigrantes, las detenciones y las deportaciones. Trabajan muchas horas en los empleos peor remunerados y con frecuencia en lugares con condiciones laborales peligrosas. Los empleadores exigen su mano de obra porque es barata y las someten a una explotación severa aprovechándose de su estatus migratorio, su raza y su género. Además, su vida es aún más difícil debido a las medidas “contra el terror” posteriores al 9-11 y a las leyes y políticas xenofóbicas que éstas provocaron.

Por otra parte, el desplome económico que comenzó en 2008 sigue causando estragos. La pobreza ha aumentado en los hogares de inmigrantes, sobre todo en los cuales las mujeres son la única fuente de ingresos. La erradicación de programas de seguridad social ha tenido un impacto especialmente nocivo en las mujeres inmigrantes y sus hijos. De hecho, algunos estados han ordenado que no se les proporcionen servicios a las mujeres inmigrantes.

Enardecidas por las brutales condiciones y el asedio provocados a sus familias y comunidades por cortesía del Departamento de Seguridad Nacional, las mujeres inmigrantes están rebelándose y peleando y no se rinden ante la victimización. Ellas desafían las normas del servilismo femenino alzando su voz y demostrando que son unas extraordinarias líderes. Naturalmente, asocian sus luchas por la dignidad, por una vida decente y por ser libres del asedio gubernamental llevando dichas cuestiones al movimiento laboral de EEUU. Por consiguiente, las mujeres inmigrantes aportan el muy necesitado liderazgo político que se atreve a exigir un cambio radical.

No nos sorprende el hecho de que las mujeres inmigrantes sean unas inspiradoras defensoras de sus derechos como trabajadoras y como seres humanos pues las voces de los más oprimidos con frecuencia aportan un espíritu de lucha a los movimientos sociales.

Las Mujeres Radicales vieron la necesidad de crear un “documento de postura” para explicar el liderazgo de las mujeres inmigrantes porque su aportación nos proporciona invaluables lecciones pero con frecuencia dicha aportación no es reconocida. Este documento se presentó como resolución y se discutió, modificó y adoptó en el congreso nacional de las Mujeres Radicales de 2008. Es un privilegio y un honor que me hayan escogido a mí para escribir acerca de este tema clave, como chicana nacida y criada en Arizona, estado que se ha convertido en el campo de batalla de ataques racistas contra los inmigrantes latinoamericanos y contra todas y todos los latinos.

## Realidades migratorias

La migración masiva de personas entre países no es nueva ni exclusiva de los Estados Unidos. Es un fenómeno global que es alimentado por la violencia y la pobreza causadas por el capitalismo global.

Está claro que la gente se ve obligada a abandonar su patria cuando las condiciones de vida son devastadas por la violencia producida por la guerra, por efectos ambientales del cambio climático, por los tratados de libre comercio que minan las economías locales y por las perniciosas medidas de austeridad impuestas por el Banco Mundial, el cual es controlado por los EEUU. Debido a dichas condiciones, grandes multitudes dejan su país como en el caso de Tailandia, México, Guatemala, Somalia, Paquistán, El Salvador y Filipinas para buscar trabajo en otros lugares. Van a países que son más poderosos económicamente tales como la Unión Europea, Canadá, Arabia Saudita, Singapur, Australia y, por supuesto, los Estados Unidos, donde reside la cuarta parte de los inmigrantes del mundo.

Como era de esperarse, el número de gente viviendo fuera de su país de origen se incrementó con el surgimiento de las políticas económicas neoliberales durante las décadas de 1980 y 1990. Pero aunque los acuerdos de libre comercio redujeron las restricciones fronterizas para el intercambio comercial, no fue lo mismo en el caso de los *humanos* que intentan cruzar dichas fronteras. Por el contrario, las leyes y regulaciones restringen la migración humana y dificultan el movimiento legal de la gente de una nación a otra. Por esta razón, mucha migración ocurre sin autorización gubernamental, obligando a millones de personas en todo el mundo a vivir marginadas y de forma clandestina.

Debido al pestilente aumento de los pactos de libre comercio, los Estados Unidos incrementaron su dominio sobre los recursos de los países del sur de la frontera y también la explotación de los ciudadanos de dichos países. Después de la aprobación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, el maíz subsidiado de EEUU saturó el mercado mexicano provocando su colapso y haciendo imposible que los campesinos locales pudieran sobrevivir. Las mujeres rurales, las cuales habían trabajado la tierra anteriormente, fueron particularmente afectadas al entrar a las maquiladoras de propiedad extranjera donde los salarios eran bajos y las protecciones laborales no existían. Algunas de dichas fábricas están ubicadas en “zonas de libre comercio” a lo largo de la frontera, donde los empleadores estadounidenses pueden fácilmente violar las normas salariales y laborales de EEUU.

A causa de la pobreza, miles de hombres y mujeres mexicanos dejan sus hogares y se mudan a El Norte, donde pueden tener salarios relativamente mejores. Algunos pagan miles de dólares a los coyotes (guías fronterizos que frecuentemente son contratistas laborales sin escrúpulos) para ser introducidos ilegalmente a los Estados Unidos. La migración forzada destruye familias y algunas madres tienen que abandonar a sus hijos para poder ganarse el pan de cada día en una tierra extranjera.

**Está claro que la gente se ve obligada a abandonar su patria cuando las condiciones de vida son devastadas por la violencia producida por la guerra, por efectos ambientales del cambio climático, por los tratados de libre comercio que minan las economías locales y por las perniciosas medidas de austeridad impuestas por el Banco Mundial.**

Las mujeres y los niños representan el 80% de los refugiados del mundo y muchos de ellos escapan de países donde el Tío Sam ha hecho sus estragos. Este es el caso de miles de sur y centroamericanos, quienes durante décadas han huido de la muerte en situaciones de guerra y terror causadas por fuerzas paramilitares y dictaduras financiadas por EEUU. Aunque los acuerdos de paz hicieron que los conflictos formales cesaran, las condiciones de vida no han cambiado gran cosa debido a las medidas económicas neoliberales y a las consecuencias de las guerras: pobreza extrema, violencia, femicidio y pandillas. Como resultado, los Estados Unidos aún atrae a los latinoamericanos.

La gente arriesga su vida con la esperanza de una vida mejor en los Estados Unidos. Según estadísticas recopiladas por el gobierno mexicano, el número de muertes en la frontera de

**Las nuevas tácticas militares de disuasión en la frontera están forzando a la gente a viajar distancias mayores y en terreno más remoto y peligroso, lo cual incrementa el riesgo de que mueran por deshidratación o insolación.**

EEUU y México se incrementó de 87 en 1994 (cuando se implementó el TLCAN) a 499 en el 2000. Algunos inmigrantes se ahogan en el Río Bravo, son asesinados por las milicias o son víctimas de la brutal violencia de la guerra de las drogas. Las nuevas tácticas militares de disuasión en la frontera están forzando a la gente a viajar distancias mayores y en terreno más remoto y peligroso, lo cual incrementa el riesgo de que mueran por deshidratación o insolación. Las muertes

han aumentado sobre todo en Arizona, el cual es uno de los sitios más peligrosos para cruzar la frontera debido al abrasador calor estival que puede llegar a los 38° C. Según la oficina del Examinador Médico del Condado de Pima, hubo 2,123 muertes en la frontera del sur de Arizona de enero de 2001 a julio de 2011.

Después de sobrevivir al agotador trayecto hacia los Estados Unidos, los inmigrantes se enfrentan a una brutal y racista realidad. En primer lugar, es seguro que reciban salarios más bajos sin derechos laborales. Se ha sabido que algunos de los más perversos explotadores se rehúsan a darles su bien merecido salario a los trabajadores indocumentados. En segundo lugar, los recién llegados son el blanco de políticas que criminalizan a los inmigrantes sin autorización y los someten a redadas, detenciones y deportaciones. En tercer lugar, el racismo institucional contra toda la gente de piel oscura es intensificado por la derecha extrema organizada, la cual culpa a los inmigrantes de la pérdida de empleos, el crimen violento, la mengua de los dólares fiscales y otras mentiras.

## **Condiciones para las mujeres inmigrantes**

Las mujeres inmigrantes de color que vienen a los EEUU son recibidas no sólo con racismo y sospecha por ser “extranjeras” sino también con discriminación por su género y con acoso sexual. Los problemas son peores para las mujeres que entran al país sin autorización. El Fondo de Desarrollo para la Mujer de las Naciones Unidas informa que entre el 60% y 70% de las mujeres que cruzan la frontera solas son violadas. Si las atrapan los funcionarios fronterizos pueden ser forzadas a someterse a un cateo al desnudo.

Las mujeres inmigrantes trabajan duro como campesinas, amas de llaves, cocineras, sirvientas o niñeras en hogares privados, con frecuencia sin protección legal ni beneficios de ningún tipo. Lo más seguro es que apenas ganan el salario mínimo. También tienen la doble obligación de cuidar de sus propios hogares y de sus hijos.

Muchas mujeres inmigrantes pueden encontrar empleo sólo en las maquiladoras que abundan en Virginia, Nueva York y otros estados. El glamuroso Los Ángeles cuenta con un enorme distrito de la confección con más de 90,000 trabajadores. Es un sitio óptimo para los fabricantes de ropa debido a una oferta de mano de obra con un elevado número de mujeres, gente de color e inmigrantes. Los empleadores de esta billonaria industria violan consistentemente las leyes laborales e ignoran los códigos de salud y seguridad. Muchos pagan menos del salario mínimo u obligan a los trabajadores a laborar entre 70 y 100 horas por semana sin recibir pago extra.

Un caso particularmente repugnante de abuso laboral fue descubierto en El Monte, California a mediados de la década de 1990 en que costureras de Tailandia fueron alojadas en un complejo rodeado con alambre de púas y forzadas a trabajar 18 horas al día por una mínima cantidad de 59 centavos por hora. Una redada migratoria expuso dichas condiciones. Sweatshop Watch organizó a la comunidad y consiguió la necesaria ayuda legal y servicios sociales para las trabajadoras de El Monte, ¡las cuales habían sido encarceladas por las autoridades! Debido a la presión pública, se liberó eventualmente a las trabajadoras y se les permitió que permanecieran en los EEUU.

El temor a la deportación les impide a muchas mujeres inmigrantes presentar querellas porque no reciben su salario o por abuso en el trabajo. No obstante, existe una lucha continua para mejorar las condiciones de trabajo. Se habla de uno de dichos esfuerzos en un documental galardonado, *Made in L.A.*, el cual revela la historia de tres mujeres inmigrantes que son trabajadoras de la confección en Los Ángeles y su victoriosa lucha por conseguir mejores condiciones laborales a pesar de la barrera del idioma, de su condición migratoria y de las presiones familiares.

**Sin embargo, sobrevivientes fuertes y valientes están hablando y peleando cada vez que tienen la oportunidad. Están proporcionando el liderazgo en una lucha que afecta el corazón del capitalismo: su ánimo de explotar y controlar la fuerza de trabajo para lograr ganancias masivas.**

Las mujeres que carecen de estatus legal son particularmente vulnerables a la intimidación, al acoso sexual y a la violencia en el trabajo. Tal fue el caso de Nafissatou Diallo, una empleada de un elegante hotel de la ciudad de Nueva York, quien valientemente acusó al director del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn de violencia sexual en mayo de 2011. Diallo, inmigrante de Guinea, era miembro del sindicato UNITE HERE Local 6, el cual la apoyó y reveló el problema generalizado de abuso sexual en la industria hotelera. Después de una masiva campaña mediática de difamación, los fiscales se rehusaron a llevar el caso a juicio argumentando que Diallo no era un testigo fiable. Esta decisión indignó a las feministas de todo el país.

El caso de Diallo no es único. Las mujeres indocumentadas que se enfrentan a la violencia doméstica o que son violadas se enfrentan a enormes obstáculos para conseguir ayuda. En primer lugar, existe la preocupación muy real de que las autoridades locales las entreguen a las autoridades migratorias. También existen barreras culturales y de idioma que se deben superar y existen pocos servicios sociales.

Donde sí existen los programas, aquéllos que son financiados por el gobierno se les deniegan rutinariamente a las inmigrantes. Algunas excepciones son los municipios locales,

incluyendo New Haven y San Francisco, los cuales han declarado públicamente que seguirán proporcionando servicios.

El tráfico sexual es otro desafío para las mujeres inmigrantes. Es un enorme negocio global, el cual cuenta con ingresos de \$19,000 millones anuales, según cálculos de Interpol de 2003. Los traficantes las reclutan en lugares que han sido devastados por la guerra y la pobreza. A algunas mujeres se les anima a que dejen su patria con ofertas de trabajo para después ser forzadas a volverse prostitutas en un país extranjero. En EEUU, se han encontrado burdeles donde se forzaba a las mujeres, algunas menores de 14, a dar servicio a 20 clientes diarios. Grupos contra la trata de personas, muchos de ellos dirigidos por mujeres de color e inmigrantes, han concientizado al público acerca de estos escándalos, han creado servicios para las víctimas y han realizado campañas para eliminar el comercio sexual global.

El incremento en los ataques gubernamentales contra los inmigrantes ha afectado sobre todo a las mujeres. Existe un sinnúmero de reportes de madres que son separadas de sus niños durante redadas y que luego son separadas permanentemente por encarcelamiento o deportación. Algunos niños de las familias más pobres terminan en hogares de acogida. Es posible que las madres que de por sí viven en la pobreza puedan convertirse en el único proveedor de la familia si las autoridades detienen a sus compañeros. Las mujeres de Arizona y otros sitios han sufrido la terrible situación de ser forzadas por las autoridades migratorias y carcelarias a dar a luz mientras están encadenadas a sus camas.

Sin embargo, sobrevivientes fuertes y valientes están hablando y peleando cada vez que tienen la oportunidad. Están proporcionando el liderazgo en una lucha que afecta el corazón del capitalismo: su ánimo de explotar y controlar la fuerza de trabajo para lograr ganancias masivas.

## **La dependencia económica respecto a los inmigrantes**

Dado que la fuerza de trabajo del capitalismo global depende en gran medida de los inmigrantes, uno pensaría que los propietarios de las corporaciones recibirían a los trabajadores extranjeros con los brazos abiertos. Por el contrario, los patrones utilizan la manipulación y las amenazas para pagar a los inmigrantes los peores salarios posibles. Pueden obtener ganancias máximas de los trabajadores extranjeros porque los inmigrantes se encuentran usualmente en una situación más desesperada que los ciudadanos.

En EEUU los salarios son comparativamente más altos que lo que los inmigrantes podrían ganar en sus países de origen. Los profesionales capacitados pueden ganar más en los EEUU como conserjes, jardineros u obreros de lo que podrían ganar con la profesión que tienen en su patria.

Muchos inmigrantes envían un porcentaje de su salario a sus familias. Conocidas como remesas, estos pagos por parte de trabajadores extranjeros ascienden a miles de millones de dólares en todo el mundo y mantienen a las familias a la vez que fomentan el desarrollo económico de muchas naciones pobres. Según la ONU, las remesas a las Filipinas sumaron un total de \$7,000 millones en 2002 y fueron el apoyo principal de 2,6 millones de familias. Las instituciones financieras también se benefician de los salarios de los inmigrantes pues reciben cuotas considerables por tramitar las remesas.

La noción popular es que los inmigrantes realizan los trabajos que nadie más quiere. Aunque esto es parcialmente cierto, también hay que mencionar que empleadores codiciosos



transfirieron muchos empleos sindicales bien remunerados que antiguamente tenían ciudadanos de EEUU a inmigrantes no sindicalizados y con menos remuneración. Las normas del juego capitalista exigen que los empleadores encuentren las fuentes de mano de obra más baratas. Por ejemplo, durante la década de 1980, cuando la reducción de personal y la externalización (*outsourcing*) eran una novedad, la industria de la carne eliminó miles de empleos sindicalizados de alta remuneración — para después contratar a una fuerza de trabajo predominantemente inmigrante y femenina con sueldos mucho más bajos. Aunque esto no provocó la mejora en las condiciones de los trabajadores de la carne, las ganancias de la compañía y los cheques del Presidente se fortalecieron grandemente.

A pesar de severas barreras, muchos trabajadores inmigrantes han logrado la representación en el movimiento laboral organizado. Conserjes, amas de llaves, proveedores de salud, campesinos, obreros e intérpretes han realizado campañas sindicales exitosas. Sus logros son extraordinarios dada la dificultad para organizar sindicatos en estos tiempos.

Los miembros militantes de bases, con frecuencia mujeres, son la fuerza motriz de muchas luchas laborales y también han animado a sus sindicatos a que presenten demandas más osadas que las tradicionales básicas. Los miembros femeninos de bases del Labor Organizing Committee (FLOC) (Comité de Organización Laboral) de Carolina del Norte son un excelente ejemplo. En 2004, FLOC logró sindicalizar a miles de trabajadores del tabaco, incluyendo a trabajadores invitados temporales de México. El sindicato ha negociado la eliminación del trabajo infantil, ha conseguido servicios para niños inmigrantes y mejor vivienda proveyendo instalaciones básicas como agua corriente y duchas calientes. FLOC también ha colaborado con los granjeros para establecer una clínica familiar móvil de salud.

Huelga decir que las redadas contra inmigrantes con frecuencia ocurren en lugares donde las campañas sindicales están activas. Aunque los empleadores necesitan a los inmigrantes, quieren una fuerza de trabajo maleable sin derechos y con el salario más bajo posible.

Los programas de trabajadores invitados son la solución ideal para ellos. La visa H-2A les permite a los empleadores emplear a jornaleros temporales de tres a nueve meses a la vez. Esta visa les permite a las compañías emplear a trabajadores temporales en las áreas de alta tecnología y otros trabajos si arguyen que no hay suficientes trabajadores en los EEUU. Los empleadores con frecuencia encuentran resquicios legales para evitar las restricciones y tener acceso a este tan codiciado grupo de trabajo.

**A pesar de severas barreras, muchos trabajadores inmigrantes han logrado la representación en el movimiento laboral organizado.**

Por ejemplo, empleadores de Nueva Orleans utilizaron visas H-2B para reclutar trabajadores invitados asiáticos y latinoamericanos para limpiar y reconstruir el área del Golfo durante el periodo posterior al huracán Katrina en 2005. Los contratistas declararon que no había suficientes trabajadores locales para satisfacer sus demandas pero la realidad es que ignoraron a los numerosos trabajadores africano-americanos desempleados para pagar cantidades mucho menores por la mano de obra exterior. Los trabajadores invitados de Nueva Orleans fueron tratados como esclavos y sometidos a condiciones de vida infrahumanas. Con valentía, se arriesgaron a que los deportaran por presentar demandas por salarios no cobrados y para mejorar su vivienda. El NAACP local fomentó la solidaridad con una manifestación que

unió a africano-americanos, a latinas/os de EEUU y a inmigrantes en la lucha contra el racismo y la explotación laboral.

En esta era de desempleo de dobles dígitos, sobre todo entre los trabajadores negros, los empleadores aún arguyen que no hay trabajadores en EEUU y utilizan la visa H-2B para reclutar a trabajadores capacitados y para disminuir los salarios. Con frecuencia crean obstáculos para los trabajadores residentes para que soliciten empleo limitando los anuncios de empleos, imponiendo requisitos especiales o anunciando fuera del estado.

Pero aun esto no es suficiente. Las empresas de EEUU desean la expansión de los programas de trabajadores invitados que incluyan más sectores laborales, que ofrezcan menos protecciones laborales, que prohíban la representación sindical y que exijan la deportación de aquéllos que sean despedidos o que renuncien. Las organizaciones sindicales y comunitarias se deben oponer a la expansión de los programas de trabajadores invitados y al mismo tiempo deben luchar para incrementar los derechos de los trabajadores con visas H-2A y H-2B.

### **Xenofobia: una poderosa arma de control social**

Históricamente, el sistema económico capitalista ha utilizado el racismo para su desarrollo global. Por medio de la esclavitud, por ejemplo, se deshumanizó la mano de obra negra para que los propietarios de la producción pudieran amasar una gran fortuna. Los marxistas saben que el fundamento económico de una sociedad da forma a sus instituciones gubernamentales, a su cultura y a sus valores. Por esa razón, la explotación extrema de la mano de obra de inmigrantes siempre alimenta los prejuicios y el perfilamiento étnico.

La xenofobia es el temor o el odio hacia la gente de países extranjeros. Como el racismo, le es útil al capitalismo. Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center, la clase gobernante aprovechó la ventajosa oportunidad para expandir las medidas de estado policiaco, para mermar las normas laborales, para lanzar guerras brutales en el Oriente Medio y para fomentar las actitudes antiinmigrantes y antimusulmanas. Posteriormente, políticos nacionalistas y personalidades de los medios culparon a los inmigrantes por el desempleo, la pobreza, la diseminación de enfermedades, el nivel de criminalidad, las pandillas de drogas y de fomentar el terrorismo. Esta situación desvió la atención de los problemas sociales causados por una economía cada vez más frágil y proporcionó una tapadera para las políticas gubernamentales reaccionarias, para no mencionar que a los empleadores les permitió abusar de la fuerza laboral de inmigrantes. En este clima político, los grupos fascistas se vieron envalentonados para propagar sus puntos de vista racistas y para organizar un amplio movimiento antiinmigrante.

Se desató una brutal hostilidad contra los musulmanes, árabes, personas del Oriente Medio, somalís, paquistanís, sikhs, o cualquiera que lo pareciera. Se veía a la gente de piel oscura con sospecha en aeropuertos, puentes y estaciones de metro. A muchos se les hacía un perfil racial, los detenían las autoridades y los encarcelaban. Se les negaba el acceso a un abogado y al proceso legal. Se separaba a las familias o se les metía a la cárcel en masa. Las detenciones y las deportaciones se hicieron cotidianas para los inmigrantes.

La administración de Bush y miembros del Congreso se apresuraron a modificar las políticas migratorias y a expandir los poderes de los organismos de seguridad después del 911 haciendo ley el Acta del Patriota y creando el Departamento de Seguridad Nacional y la Agencia de Inmigración y Aduanas (ICE). A pesar de la oposición pública, se ignoraron los

perpetuos derechos a la privacidad y las libertades civiles y la tortura de prisioneros militares se volvió la norma. Los espías del FBI se infiltraron en mezquitas con la esperanza de atrapar “yihadistas”.

A medida que se colapsa la economía, la xenofobia y las acusaciones contra los mexicanos y otros latinoamericanos se intensifican sistemáticamente; ellos son siempre el blanco favorito de los prejuiciosos. Miembros del Congreso han propuesto varios proyectos de ley que se concentran en los trabajadores inmigrantes latinos pero que perjudicarían a todos los inmigrantes. La retórica prejuiciosa contra los latinos y latinas se usó para conseguir el apoyo para el proyecto de ley de migración de Sensenbrenner (HR 4437), el cual era tan obviamente racista que desató las grandes marchas de la primavera de 2006. Esta demostración pública de protestas provocó la derrota del HR 4437 pero, desgraciadamente, ya se han implementado algunas estipulaciones de Sensenbrenner.

Se ha incrementado el financiamiento de las fuerzas militares y policiales en la frontera y se ha erigido un horrendo muro fronterizo en algunas áreas. Al Departamento de Seguridad Nacional, junto a los organismos de seguridad locales y estatales, se le han otorgado poderes especiales para arrestar y detener a las personas sin documentos. Las nuevas leyes fomentan la criminalización y la deportación de los inmigrantes.

Los legisladores estatales también se suman al movimiento.

**Los medios contribuyen al creciente movimiento de derecha contra los inmigrantes alimentando la animadversión contra los mismos. En los programas de radio y TV, expertos populares despotrican contra los inmigrantes latinoamericanos ante millones de televidentes.**

Comenzando en 2008, Arizona usó las políticas de “Disminución mediante la aplicación de la ley” con la meta de echar a los inmigrantes del estado haciéndoles la vida más difícil. Poderosos grupos intelectuales de derecha idearon medidas tales como ordenar a los trabajadores del sector público que reportaran a los inmigrantes ilegales a las autoridades federales; prohibir que civiles sin autorización reciban servicios sociales y de salud financiados por el estado; y exigir prueba de ciudadanía para votar, para

obtener la licencia de conducir o para asistir a las escuelas públicas.

En 2010, el Gobernador de Arizona firmó el “Support Our Law Enforcement and Safe Neighborhoods Act” (Apoyo a nuestra Acta de Aplicación de la Ley y de Vecindarios Seguros) (SB 1070). Esta altamente controversial ley estipula que es un delito grave que aquellas personas que no sean ciudadanos carezcan de documentos que muestren si están autorizadas para trabajar en el estado. (Las políticas federales tratan esa carencia como una ofensa civil.) La SB 1070 permite que los funcionarios policiales estatales y locales perfilen racialmente a cualquier persona si sospechan que no está autorizada para existir en la tierra de los libres y el hogar de los valientes. Aunque después de finales de 2011 se impusieron ciertas restricciones con respecto a los aspectos más controversiales de esta ley, se están aplicando estipulaciones tales como la prohibición de que existan “ciudades santuarios” y de que se contrate a jornaleros indocumentados por día.

La ley fue introducida por el senador estatal Russell Pearce, el cual tiene relación con grupos de supremacistas blancos y también dirigió la campaña para prohibir los programas de

Estudios Étnicos. Campañas similares han emigrado a Indiana, Georgia, Carolina del Sur y otros estados.

En 2011, Alabama regresó a sus raíces de oposición a los derechos civiles al decretar la “Beason-Hammon Alabama Taxpayer and Citizen Protection Act.” (Ley Beason-Hammon de Alabama de Protección al Contribuyente y al Ciudadano.) Con base en las políticas de Arizona, esta ley es aún más extrema. Prohíbe que los inmigrantes sin autorización reciban prestaciones públicas, que asistan a universidades públicas o que alquilen vivienda. Estipula que es un crimen llevar en coche a aquéllos que no tengan papeles o darles un lugar para vivir. Aunque no prohíbe que los niños asistan a escuelas primarias o secundarias, exige que los funcionarios escolares mantengan registros de todos los estudiantes indocumentados. Estas leyes racistas aún están vigentes, aunque algunas de sus estipulaciones están suspendidas actualmente gracias a un mandato judicial.

Los medios contribuyen al creciente movimiento de derecha contra los inmigrantes alimentando la animadversión contra los mismos. En los programas de radio y TV, expertos populares despotrican contra los inmigrantes latinoamericanos ante millones de televidentes. Una personalidad de los medios, Lou Dobbs, descaradamente afirma que los “forasteros ilegales” son responsables de la pérdida de empleos, el resurgimiento de la lepra, el hacinamiento en las cárceles y el tambaleo del sistema de cuidado médico. Asimismo acusa injustamente a las mujeres inmigrantes de venir a los Estados Unidos para dar a luz a sus bebés y para aprovecharse de los programas de servicios sociales de los EEUU. Dobbs, Rush Limbaugh, Bill O’Reilly y otros fanáticos intolerantes aprovechan los temores y las emociones de la gente que ya tiene prejuicios contra los inmigrantes. Mediante la transmisión de estos puntos de vista, los medios están haciendo públicas las ideas racistas y antiinmigrantes.

Uno de los beneficiarios principales es el movimiento populista de derecha del Partido del Té. Esta movilización financiada por billones de dólares con una relación de amor y odio con el Partido Republicano promueve la legislación antiinmigrante, aboga por la prohibición de servicios para inmigrantes legales así como para los indocumentados y apoya a candidatos xenofóbicos.

Más hacia la derecha se encuentra el Proyecto de los Milicianos. Esta organización de vigilancia se ha concentrado agresivamente en los trabajadores migrantes mexicanos y ha creado patrullas fronterizas armadas. Públicamente, sus miembros declaran que su meta es asegurar la frontera, no el racismo. Aun así, se sabe que los grupos supremacistas blancos tales como la Alianza Nacional y el Consejo de Ciudadanos Conservadores se encuentran entre sus benefactores y miembros. También existe el hecho de que las manifestaciones de los Milicianos están integradas mayoritariamente por extremistas de derecha y por acérrimos racistas. Afortunadamente, se tienen que enfrentar a muchos opositores dondequiera que van.

## **El complejo militar, industrial, carcelario de la frontera**

La criminalización de los inmigrantes comenzó durante la presidencia de Bill Clinton como parte del surgimiento de medidas de “ley y orden”. Durante la administración de Clinton, muchos estados aprobaron leyes de tres incidencias (*three-strikes laws*) (que exigen sentencias de cadena perpetua para personas que cometan un tercer crimen) y medidas que penalizan a los jóvenes con castigos por presunto comportamiento y actividades de “pandilleros”. La “Antiterrorism and Effective Death Penalty Act” (Ley Antiterrorismo y de Pena de Muerte Efectiva) federal fue promulgada en 1996. Ese mismo año, Clinton firmó la

“Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act” (Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad Migratoria), la cual facilitaba la deportación de inmigrantes por “crímenes graves”. La definición de tales crímenes fue expandida para incluir ofensas que anteriormente se consideraban menores tales como hacer cheques sin fondos o robar en tiendas. Las estipulaciones del proyecto de ley eran retroactivas, lo que significa que las personas que no son ciudadanas, ahora se les puede deportar por ofensas menores cometidas años antes de que la ley entrara en vigor.

El uso de tácticas militares de alta tecnología en la frontera también comenzó con la Operación *Gatekeeper* del gobierno de Clinton. Este plan duplicó el número de agentes fronterizos, de los cuales el 90% fue desplegado en el límite entre EEUU y México, y movilizó a personal militar de EEUU para patrullar el área por cuestiones de tráfico de drogas.

El sucesor de Clinton, George W. Bush, incrementó la presencia de autoridades militares y legales en la frontera y aumentó el presupuesto de la Patrulla Fronteriza. Fomentó dichas leyes como parte de “la guerra contra el terrorismo”. Tanto la administración de Clinton como la de Bush se aseguraron de que sus amigos de la industria de la defensa – tales como Boeing, Halliburton y Lockheed Martin – ganaran montones de dinero vigilando la frontera. Tanto demócratas como republicanos son benefactores de estos grandes perros vigías.

El presidente Barack Obama expandió el programa E-Verify, el cual es utilizado por los empleadores para verificar electrónicamente el número de Seguro Social de los trabajadores y, por lo tanto, su estatus legal. Su administración también promovió el programa Comunidades Seguras (S-Comm), el cual exige que las autoridades locales registren las huellas dactilares de

**No es delito que los inmigrantes vivan sin documentos en los Estados Unidos pero actualmente se están utilizando las leyes de fraude y de robo de identidad para acusar a la gente que se encuentra con papeles de identidad falsos, los cuales cada vez se necesitan más para sobrevivir.**

todos los sospechosos que son detenidos por cualquier razón por el FBI o el Departamento de Seguridad de la Nación. Se usa la información para rastrear inmigrantes y deportar a aquéllos sin los papeles adecuados. E-Verify y S-Comm han facilitado tanto el proceso que un enorme número de inmigrantes han sido detenidos bajo el gobierno de Obama. Según el Departamento de Seguridad de la Nación, las deportaciones alcanzaron niveles sin precedentes de alrededor de 400,000 al año, lo cual representa aproximadamente un 50% más que la tasa anual de deportaciones durante el

primer periodo presidencial de George W. Bush. Como resultado, los inmigrantes, incluyendo las mujeres, han dirigido la denuncia de las políticas chovinistas usuales de Obama.

No es delito que los inmigrantes vivan sin documentos en los Estados Unidos pero actualmente se están utilizando las leyes de fraude y de robo de identidad para acusar a la gente que se encuentra con papeles de identidad falsos, los cuales cada vez se necesitan más para sobrevivir. Los castigos van desde seis meses hasta 25 años de cárcel, dependiendo de las circunstancias y de cómo se aplique la ley.

En el congreso nacional de octubre de 2011 del Gremio Nacional de Abogados, un abogado describió el calvario sufrido por uno de sus clientes a quien se deportó aunque había estado en los EEUU desde su infancia. Consiguió un ID falso para cruzar la frontera y visitar a

su familia pero lo atraparon y lo acusaron de crimen agravado por robo de identidad, ¡con una pena de 20 años de cárcel!

La detención de inmigrantes se ha convertido en una mina de oro para los centros de detención privados. Los inmigrantes representan la población de más crecimiento en las instituciones de detención federales. El número de inmigrantes encarcelados aumentó de 95,000 en 2001 a casi 400,000 en 2010, con un costo de \$122 al día por persona. A uno le hiere la sangre sólo de pensar que las empresas ganan dinero manteniendo encerrada a la gente y es aún más repugnante que en un principio cabildaran para que se promulgaran esas leyes.

Los dólares fiscales fomentan las compañías privadas con fines de lucro tales como la Corporación de Correcciones de América (CCA). Esta compañía se libró de la inminente bancarrota en 2001 cuando la histeria posterior al 9/11 envió a miles de inmigrantes indocumentados a los centros carcelarios. En 2010, las ganancias de CCA se dispararon hasta \$1,670 millones. Entre más camas en la cárcel, más pan hay.

Hoy día en los EEUU se puede encarcelar a los niños inmigrantes junto con sus padres mientras esperan el resultado de sus audiencias migratorias. (En el pasado, se liberaba a las madres detenidas con un aviso para comparecer ante un juez de inmigración.) En 2006 se abrió un enorme centro administrado por la CCA en una antigua prisión estatal de alta seguridad en Taylor, Texas. Dado que los guardias amenazaban y maltrataban a los niños, el clamor popular logró que el centro dejara de recibir a familias en 2009. Sin embargo, en el Condado de Berks, Pennsylvania aún opera un pequeño centro familiar público.

**La detención de inmigrantes se ha convertido en una mina de oro para los centros de detención privados.**

Con la economía y las ganancias en declive, las corporaciones de EEUU han encontrado una manera de ganar muchos dólares encarcelando grandes cantidades tanto de inmigrantes como de gente de color de EEUU. Al mismo tiempo que los políticos mandan billones de dólares fiscales a las penitenciarías privadas, se está formando un movimiento para hacerles frente a estos encarceladores mercenarios.

## **Las mujeres inmigrantes tienen ganas de triunfar**

A la represión le está haciendo frente un inspirador movimiento.

Muchas líderes no reconocidas estuvieron involucradas en los plantones estudiantiles a favor de los derechos de inmigrantes en la primavera de 2006. Alrededor de 26,000 estudiantes de preparatoria y secundaria del área de Los Ángeles tomaron la iniciativa marchando en masa para protestar contra la ley Sensenbrenner el 28 de marzo de 2006. Su acción cautivó la imaginación de la nación y dio lugar a huelgas estudiantiles en otras ciudades. Millones de personas participaron en marchas de derechos de inmigrantes en 102 ciudades de EEUU durante las semanas siguientes, incluyendo movilizaciones del Día del Trabajo en toda la nación.

La juventud, incluyendo a muchas mujeres jóvenes, siguen estando en la vanguardia de las batallas por los derechos de inmigrantes. En 2011, estudiantes universitarios organizaron un plantón en el capitolio de Arizona para protestar contra la SB 1070 y otros dominaron una audiencia de la mesa directiva de una escuela de Tucson para protestar contra la prohibición de los Estudios Étnicos.

La tradición de marchas laborales de militantes del Día del Trabajo en EEUU se ha reiniciado desde 2006 con enérgicas demostraciones a favor de la defensa de los derechos de los inmigrantes y de los trabajadores, dirigidas por familias latinas con la participación de trabajadores y estudiantes de todas las razas.

Los valientes pronunciamientos de dos mujeres atrajeron la atención nacional hacia la devastación causada por la separación forzada de madres inmigrantes y sus hijos. Comenzando en agosto de 2006, Elvira Arellano se refugió en una iglesia de Chicago y durante más de un año desafió los intentos de las autoridades de capturarla y separarla de su hijo, ciudadano estadounidense de 7 años de edad. Después de la deportación de Arellano, Flor Crisóstomo, cuyos tres hijos viven en México, se refugió en la misma iglesia, donde permaneció casi dos años. Ambas mujeres siguen pronunciándose contra las injusticias migratorias.

Mujeres somalís de Seattle, con el apoyo de las Mujeres Radicales, organizaron una protesta en el tribunal federal después de que funcionarios del gobierno hicieran redadas en sus casas y arrestaran a 18 hombres por acusaciones inventadas de tráfico de drogas en 2006. Las mujeres habían sido aliadas de las Mujeres Radicales desde 2001 cuando MR y su organización filial, el Partido de Libertad Socialista, se lanzaron a la defensa de una tienda de comida somalí en la que agentes federales de EEUU realizaron una redada. Usen o no el velo tradicional, esas mujeres son luchadoras que conocen el valor de fomentar el apoyo de otras comunidades.

En 2008, latinas de zonas rurales de Washington fueron el soporte de un movimiento para cerrar los retenes de la Patrulla Fronteriza a lo largo de la carretera que rodea la Península

**Las mujeres inmigrantes tienen el poder y la necesidad de formar un movimiento unido de asuntos múltiples que haga frente a la xenofobia, la violencia, las prácticas laborales injustas y el libre comercio.**

Olímpica. Se estuvo deteniendo a coches y a vehículos de transporte público para cuestionar a los pasajeros acerca de su nacionalidad. Se detuvo y deportó a varias personas, incluyendo a Édgar Ayala, un chico de 19 años que había estado en EEUU desde la infancia. Varias chicas jóvenes de su preparatoria se movilizaron rápidamente para organizar una protesta pública. Ellas y otros miembros de la comunidad latina se unieron a *Stop the Checkpoints* (Alto a los Retenes), coalición iniciada por miembros locales de Mujeres Radicales. Este grupo ha organizado juntas comunitarias y manifestaciones para evitar otras intrusiones del ICE con algunos éxitos.

Las latinas que luchan contra la deportación están dirigiendo la embestida contra *la migra* y se han convertido en voceras públicas y educadoras de derechos de inmigrantes en congresos, manifestaciones y eventos, donde condenan las detenciones, las inhumanas condiciones carcelarias y las deportaciones. Muchas hacen hincapié en la necesidad de amnistía incondicional y fronteras abiertas. Una de dichas voceras, Emiliana Aguilar Reynosa, fue una de las 168 mujeres inmigrantes arrestadas en la planta procesadora de Del Monte en Pórtland, Oregón en 2007. Su revelador discurso en el “Congreso de Diálogo sobre Inmigración y Fronteras” en 2008 en Olympia, Washington, demostró cómo las políticas migratorias son un reflejo de las prácticas imperialistas de EEUU. Para luchar contra su deportación, las mujeres formaron el Comité de Solidaridad de Apoyo Mutuo.

En octubre de 2011, miles de mujeres inmigrantes de Alabama, con el apoyo de trabajadores africano-americanos y blancos, realizaron una huelga salvaje de un día debido a la

nueva legislación xenofóbica. Este “Día sin Inmigrantes” precipitó el cierre de varias plantas procesadoras de carne, las cuales cuentan con una fuerza de trabajo predominantemente inmigrante y significativamente femenina. Algunas pequeñas empresas cerraron ese día en solidaridad con la acción. Se realizaron protestas similares en Georgia para denunciar la nueva ley migratoria reaccionaria propia de ese estado.

Las mujeres inmigrantes tienen el poder y la necesidad de formar un movimiento unido de asuntos múltiples que haga frente a la xenofobia, la violencia, las prácticas laborales injustas y el libre comercio. Estas valientes líderes se rehúsan a permanecer pasivas y a que se les haga víctimas o a esperar hasta que los dirigentes del Partido Demócrata digan que es el momento de actuar. Al contrario, estas mujeres están creando activamente estrategias dinámicas de resistencia y solidaridad.

Otra oportunidad de fortalecer los intereses comunes se dio cuando explotó el movimiento de *Occupy Wall Street* en toda la nación. La relación entre la codicia corporativa, la industria carcelaria privada y las deportaciones se incluyó en muchas de las asambleas de *Occupy* en ciudades como Oakland, Los Ángeles, Baltimore, Tucson, San Diego y Birmingham.

### **El impacto de la militancia femenina en el movimiento laboral**

Los trabajadores de otros países siempre han sido un factor esencial del movimiento laboral de EEUU. Las mujeres inmigrantes fueron una fuerza importante durante las huelgas “Pan y Rosas” de las fábricas textiles a principios del siglo XX y en muchas otras épocas, industrias y regiones.

Esta tradición continúa a principios del siglo XXI, décadas después de que las mujeres entraron en la fuerza de trabajo en grandes cantidades. El impacto de las mujeres inmigrantes de color es espacialmente evidente en las industrias del sector de servicios, donde con frecuencia son la mayoría.

Todas las mujeres trabajadoras son oprimidas por su clase y género. Las mujeres inmigrantes también sufren por los prejuicios nacionales y raciales. Esta experiencia les confiere una perspectiva clara de los problemas de la sociedad, el potencial para llegar a conclusiones radicales acerca de la manera de cambiar la situación y una posición estratégica desde la cual fomentar la solidaridad. Como comentan Megan Cornish y Heidi Durham en el ensayo de postura de las Mujeres Radicales, *Women Workers: Sparkplugs of Labor* (Mujeres trabajadoras: Bujías del Movimiento Laboral):

Las mujeres son el único grupo que incorpora todos a los demás sectores oprimidos y ocupan la parte inferior de esos estratos. Por consiguiente, cuando las mujeres están en la vanguardia, pueden hacer que todos los oprimidos se conviertan en una poderosa fuerza de lucha cuyo poder será invencible.

Muchos inmigrantes latinoamericanos que vienen a EEUU estuvieron involucrados en luchas laborales militantes y/o en movimientos políticos revolucionarios en sus patrias. Ellos aportan este alto nivel de consciencia al movimiento laboral de EEUU donde se oponen al conservadurismo y donde tienen un efecto rejuvenecedor. El movimiento laboral, por su parte, se ha convertido en una fuerza a favor de la justicia migratoria debido al impacto de los sindicatos del sector de servicios integrados mayoritariamente por inmigrantes y trabajadores extranjeros militantes en los sectores de la construcción, de procesamiento de carne y otras industrias.



Los empleadores estadounidenses continúan usando tácticas de “divide y vencerás” racistas, sexistas y chovinistas nacionales para mantener divididos a los trabajadores. Pero muchos de ellos las han rechazado y han tomado medidas para oponerse a sus jefes.

El *Service Employees International Union* (SEIU) (Sindicato Internacional de Empleados de Servicios) inició *Janitors for Justice* (Conserjes por la Justicia) en 1985 para conseguir sueldos decentes para una fuerza de trabajo integrada principalmente por mexicanos y centroamericanos y que incluye a muchas mujeres. Con el paso de los años, los conserjes han organizado marchas, manifestaciones y eficaces huelgas en varias ciudades. Como resultado, estos militantes laborales han conseguido un enorme apoyo, el cual es un ejemplo tanto para los trabajadores tanto inmigrantes como ciudadanos, e inspiró al público en general por medio de la película *Bread and Roses* (Pan y Rosas) de Ken Loach. Estableciendo la conexión entre la avaricia corporativa y la deportación de trabajadores latinos, Justice for Janitors organizó en San Diego *Occupy La Migra* para protestar contra las auditorías del ICE en sitios con empleos sindicalizados. Por medio de este movimiento muchas mujeres de bases han levantado sus voces y han cobrado consciencia de su poder para obtener mejores salarios y condiciones laborales.

Otro ejemplo del liderazgo en acción es la Asociación de Enfermeros de California (CNA), cuyos miembros incluyen grandes cantidades de inmigrantes, especialmente de isleños del Pacífico Asiático. En 2005, la CNA luchó con éxito contra el intento del gobernador Arnold Schwarzenegger de bloquear la implementación del primer coeficiente enfermera/paciente en los hospitales exigido por los votantes. Este sindicato también participa en protestas contra los abusos de la industria aseguradora y en otras causas de justicia social.

Con frecuencia las mujeres son líderes para detener los intentos de los empleadores de dividir a los negros y los inmigrantes en su lucha por empleos. Por ejemplo, en 2004, los trabajadores hoteleros de UNITE HERE Local 2 de San Francisco, los cuales son en su mayoría inmigrantes y mujeres, lograron incluir una cláusula de acción afirmativa en su contrato que exige que la gerencia contrate activamente a trabajadores africano-americanos. En años previos, las cadenas de hoteles habían sustituido a muchos trabajadores negros con inmigrantes que trabajan con salarios más bajos. La valiente defensa por parte del sindicato de todos sus miembros lo pone en una mejor posición para mejorar los salarios y las condiciones de todos.

La campaña nacional de *Hotel Workers Rising* (Se levantan los Trabajadores Hoteleros), lanzada en 2006 por UNITE HERE, se propuso mejorar las condiciones laborales de la fuerza de trabajo integrada mayoritariamente por mujeres, personas de color e inmigrantes. El sindicato organizó piquetes, actos de desobediencia civil y reuniones de solidaridad en bares de hoteles para conseguir un amplio apoyo popular a favor de mejores salarios y normas laborales más seguras.

En 2008, los trabajadores de Smithfield Packing Company ganaron una batalla de 15 años para conseguir la representación sindical. Durante años, esta planta procesadora de carne en Tar Heel, California, había dividido a los trabajadores latinos, negros y blancos en áreas de trabajo segregadas para impedir que se organizaran. Sin embargo, se unieron para luchar por sus derechos. Entre otras acciones organizaron protestas contra las redadas del ICE y el despido de trabajadores inmigrantes en 2007, y se tomaron libre el día festivo de Martin Luther King, Jr. el año siguiente a pesar de las amenazas de la administración. Empleadas de la planta de carne organizaron una marcha en abril de 2007 para presionar a la renombrada chef Paula Deen para que pusiera fin a su colaboración con Smithfield.

La vasta mayoría de los inmigrantes trabajan en empleos no sindicalizados y en lugares que son difíciles de sindicalizar. Los trabajadores domésticos son particularmente difíciles de organizar debido a que trabajan aislados. No obstante, comenzando en el 2000, amas de llaves, niñeras y cuidadores, en su mayoría mujeres de América Latina, el Caribe, África y el Sureste Asiático, se asociaron por encima de las divisiones de raza y etnia para formar *Domestic Workers United* (DWU) (Trabajadores Domésticos Unidos). Aunque no es sindicato, DWU ha organizado a miles de trabajadores domésticos en el área metropolitana de Nueva York. El grupo espera conseguir mejores salarios y poner fin a tremendos abusos tales como cuando los empleadores confiscan los pasaportes de los trabajadores y los hacen virtuales prisioneros. En 2010, DWU ganó un proyecto de ley de derechos para los trabajadores domésticos del estado de Nueva York, la cual establece normas y protecciones básicas.

**Con frecuencia las mujeres son líderes para detener los intentos de los empleadores de dividir a los negros y los inmigrantes en su lucha por empleos.**

En Los Ángeles, activistas laborales asiáticos han formado centros de trabajadores con base étnica para darle voz a la fuerza laboral de inmigrantes así como fuerza política. El Centro de Trabajadores Pilipinos, la Alianza de Trabajadores Inmigrantes de Koreatown, el Centro de Desarrollo Comunitario Tailandés y el multiétnico Centro de Trabajadores de la Confección realizan campañas educativas y proporcionan una variedad de servicios. El documental *Grassroots Rising* de 2005 describe la organización de estos grupos que incluye la movilización a favor de asuntos laborales tradicionales así como el ofrecimiento de capacitación de liderazgo a sus miembros. La película muestra cómo las latinas/os y los asiáticos superaron la división racial para defender a varios trabajadores a quienes se les había suspendido por falsificar números de Seguro Social.

En el estado de Washington, 2,000 intérpretes médicos consiguieron el derecho a ser representados por un sindicato, fundando Interpreters United (Intérpretes Unidos), Local 1671 de la Federación de Washington de Empleados Estatales en 2010. La mayoritariamente inmigrante fuerza de trabajo de intérpretes independientes, de los cuales cerca de la mitad son mujeres, proveen servicios de traducción para pacientes que reciben servicios médicos en agencias estatales. El siguiente año, Local 1671 negoció con éxito su primer contrato y obligó al estado a retener fondos para financiar sus servicios.

Aunque las mujeres inmigrantes realizan trabajos de baja remuneración y se enfrentan a muchos obstáculos, su militancia y determinación han impulsado al movimiento laboral de EEUU. Junto con otras mujeres de la clase trabajadora y gente de color, ellas son un segmento cada vez más importante de la fuerza laboral de EEUU. Ellas están movilizando a sus comunidades y están teniendo una fuerte influencia. Sin embargo, existen problemas que impiden al movimiento ser todo lo que podría ser.

### **Obstáculos para una efectiva defensa de los derechos de los inmigrantes**

Aunque los políticos persiguen el voto latino durante los años de elecciones, no han aportado ni siquiera la más pequeña migaja para la reforma migratoria. Aun así, como todos los movimientos, la lucha de inmigrantes se enfrenta a la presión de no “mover el tapete” para satisfacer a los políticos demócratas e incluso a los republicanos. Asimismo existen intentos de definir la lucha exclusivamente como latina y de disminuir las demandas y la membresía del

movimiento. Estas tendencias merman el espíritu solidario del movimiento, aunque no han eliminado su capacidad de lucha.

- **“Vayamos despacio; esperemos poco” es una receta para logros limitados**

Como organización socialista feminista, las Mujeres Radicales no creen que se pueda eliminar el sistema capitalista y su brutalidad contra los inmigrantes sin abolir el sistema en sí. Por otra parte, peleamos por reformas porque son necesarias para ayudar a la gente a sobrevivir aquí y ahora. La lucha por reformas también concientiza a la gente acerca de hechos radicales sobre el sistema capitalista y su renuencia a satisfacer las necesidades humanas.

La mayoría de las organizaciones de derechos de inmigrantes con una orientación de servicios y los grupos sin fines de lucro cuentan con un punto de vista político, o sea que luchan sólo por reformas y no piensan que sea necesario el cambio integral del sistema. Muchos desempeñan un buen trabajo para oponerse a las leyes racistas, eliminar las peores injusticias o proveer ayuda que les hará la vida un poco más fácil a los inmigrantes. Su trabajo es necesario. No obstante, el hecho de que dependan de fondos corporativos y gubernamentales generalmente los lleva a diseñar su mensaje para ganarse la aceptación de aquéllos que ostentan el poder.

Es una táctica fútil esperar que los partidos demócrata o republicano defiendan los derechos de inmigrantes. Fundamentalmente, ambos defienden los intereses de las corporaciones que requieren de la extrema explotación de los inmigrantes para mantener sus extremas ganancias. Dado que buscan ganarse el apoyo del aparato político, ignoran las demandas radicales pero necesarias como la amnistía incondicional, la apertura de las fronteras y la oposición a los proyectos de ley de trabajadores invitados.

**En el movimiento de derechos de inmigrantes, el nacionalismo cultural ha influido en los intentos de separar a las inmigrantes latinas/os de otros inmigrantes, y de simpatizantes que son ciudadanos.**

a la mayoría de los inmigrantes se le habría hecho imposible seguir ese camino debido a enormes obstáculos. Además, estos proyectos de ley proponían programas de trabajadores invitados que carecían de protección laboral, minando así las condiciones de todos los trabajadores. La *United Farm Workers*, por desgracia, fue una de las primeras organizaciones en declararse a favor de los planes para trabajadores invitados.

Inicialmente, varias organizaciones liberales apoyaron los proyectos de ley migratorios de McCain-Kennedy y Hagel-Martínez de 2005 – 2007 porque incluían un “camino a la ciudadanía”, aunque

Eventualmente, se vio lo retrógradas que eran estos proyectos de ley. Pero otra medida, el DREAM Act (Acta de Desarrollo, Alivio y Educación para Menores Extranjeros) aún recibe un apoyo sorprendente de muchos que ven posibles beneficios, pero no sus peligros reales. El acta ofrecería un tortuoso camino a la ciudadanía a los jóvenes que terminen dos años de universidad o dos años de servicio militar. Los opositores advierten que ya que a los estudiantes se les prohibiría recibir ayuda financiera, la mayoría de los jóvenes de clase trabajadora se verían forzados a unirse a las fuerzas militares. Es deplorable que a los jóvenes hispanos se les escoja para pelear y posiblemente para morir por un país que les ha cerrado sus puertas a ellos y a sus familias.

Las y los radicales latinas/os, incluyendo el opositor a la guerra de Irak, Camilo Mejía y el activista de Arizona, Raúl Al-qaraz Ochoa, que inicialmente apoyaban la medida, han desempeñado un invaluable papel en la educación acerca de por qué oponerse al DREAM Act beneficia a los inmigrantes.

- **Nacionalismo cultural: barrera para un movimiento unido**

El nacionalismo cultural es una tendencia política que hace de una raza o nacionalidad su enfoque primario para la liberación y que promueve la unidad étnica por encima de las diferencias de clase. Ejerce una fuerza divisiva dentro del movimiento de derechos de inmigrantes.

El nacionalismo cultural trata de ignorar las diferencias que existen entre los sectores de la clase rica y la clase trabajadora de una comunidad para intentar mantener la solidaridad. Pero las diferencias de clase existen, incluso entre las latinas/os. Para lograr la unidad entre los ricos y los pobres de una comunidad, los nacionalistas culturales usualmente se apegan a un programa de asunto único en lugar de uno que satisfaga las necesidades de los más oprimidos.

Si se anima a la población a organizarse sólo dentro de su propio grupo racial, los diferentes grupos de color terminan enfrentándose unos con otros. En el movimiento de derechos de inmigrantes, el nacionalismo cultural ha influido en los intentos de separar a las inmigrantes latinas/os de otros inmigrantes, y de simpatizantes que son ciudadanos. Por ejemplo, líderes de coaliciones de derechos de inmigrantes de Los Ángeles y Portland, Oregón, argüían que sus grupos deberían ser exclusivamente para inmigrantes latinas/os. Una coalición de San Francisco quería miembros exclusivamente hispanohablantes. En un comité organizador de Seattle, en una ocasión la autora de este ensayo fue criticada por tomar la palabra ya que era una chicana “privilegiada” y no una inmigrante indocumentada.

La solidaridad racial es natural en una sociedad racista. Muchas personas de color sienten la opresión racial antes que la opresión de clase. La posibilidad de una solidaridad de clase multirracial también se puede ver frustrada por el hecho de que los jefes supremos son generalmente blancos y porque el racismo aún divide a la clase trabajadora.

Para lograr la unidad con sectores más conservadores de la comunidad, los nacionalistas culturales evitan hablar de la supremacía masculina, la homofobia, la iglesia y otras influencias conservadoras. Históricamente, la ideología nacionalista chicana ha alabado el ideal de la mujer como la que se encarga del hogar tradicional, cría a los hijos, asegura la supervivencia de la cultura chicana, etc. Este punto de vista patriarcal ha frenado el liderazgo de las chicanas y ha relegado a las mujeres a posiciones subordinadas. No es de extrañar que los nacionalistas culturales del movimiento de derechos de inmigrantes hayan respondido fríamente a la energía militante y de asuntos múltiples de las chicanas de bases y mujeres inmigrantes, forzando a muchas mujeres a seguir su marcha y a buscar aliados dondequiera que los puedan encontrar.

## **Mujeres Radicales: una voz socialista feminista en el movimiento**

Todas las sucursales de Mujeres Radicales han participado activamente en el movimiento inmigrante. Hemos marchado, hablado en manifestaciones, escrito y distribuido folletos y firmado peticiones. Nos hemos opuesto a los proyectos de ley para trabajadores invitados, hemos clamado a favor de la apertura de las fronteras y de la amnistía incondicional y hemos demostrado que la justicia para los inmigrantes es un asunto crucial para las feministas.

En Los Ángeles, miembros de Mujeres Radicales tuvieron una importante función para que grupos laborales, estudiantes, feministas, anarquistas y otros izquierdistas protestaran contra una “patrulla” de Milicianos en 2005 en la frontera y una marcha en Los Ángeles en 2007. Las MR de Los Ángeles también han colaborado estrechamente con la Coalición 25 de Marzo, la cual ha organizado marchas del Día del Trabajo y ha luchado contra la represión policiaca.

El capítulo de San Francisco ha estado involucrado en varias coaliciones de inmigrantes. Ha pugnado por un movimiento inclusivo que acoja a todos los inmigrantes en lugar de que se concentre sólo en los latinos en una ciudad con numerosas comunidades de inmigrantes. El capítulo también le escribió al gobierno de la ciudad para protestar contra las redadas de ICE que tuvieron lugar a pesar de que San Francisco se había designado como un santuario para todas las personas indocumentadas.

**El papel de MR en el movimiento de derechos de inmigrantes ha sido presentar demandas cruciales que con frecuencia se omiten por ser “demasiado radicales”.**

organizador. Ellas se han movilizado para conseguir apoyo para los jornaleros, incluyendo el derecho de reunión y de ser libres del asedio de los Milicianos. También ayudaron a la organización contra una ley estatal que exhortaría a la policía a colaborar con ICE.

En Nueva York, las Mujeres Radicales han participado en marchas de derechos de inmigrantes del Día del Trabajo y llevaron una pancarta defendiendo los derechos de inmigrantes en una marcha lesbiana/gay/bisexual y transgénero. El capítulo apoyó a jornaleros latinos en Nueva Jersey a quien estaban asediando los manifestantes de derecha. Después del 9/11, fueron líderes en la defensa del prisionero Farouk Abdel-Muhti, vocero palestino de derechos arrestado durante una redada de la policía de Nueva York, el FBI y ICE en abril de 2002. También han apoyado activamente el caso contra la deportación de Víctor Toro, radical chileno y longevo activista de derechos de inmigrantes en EEUU.

Las Mujeres Radicales de Seattle defendieron a vecinos somalís contra las redadas y el asedio policiaco. Colaboraron con estudiantes activistas y otros para denunciar el proyecto de ley para trabajadores invitados de Hagel-Martínez y se opusieron a las juntas de los Milicianos. En 2007, el capítulo ayudó a movilizar un contingente de derechos de inmigrantes durante el Orgullo Gay, el cual se separó para protestar contra una marcha de Milicianos en otra área de la ciudad. Asimismo, los miembros de Seattle viajaron a Yakima para ayudar a activistas del este de Washington a oponerse a los esfuerzos organizativos de los Milicianos. En agosto de 2010, las Mujeres Radicales participaron en una protesta organizada por grupos de derechos de inmigrantes y antiguerra enfrente del sitio de una recepción para el presidente Obama en Seattle.

MR de Seattle es miembro de *Organized Workers for Labor Solidarity* (OWLS) (Trabajadores Organizados por la Solidaridad Laboral), grupo de sindicalistas de bases que redactaron una resolución de derechos de inmigrantes que aboga por la amnistía incondicional, la apertura de las fronteras y la oposición a los proyectos de ley de trabajadores invitados. Se aprobó dicha resolución en varios sindicatos locales y en la convención estatal del Consejo Laboral del

Estado de Washington. La resolución alcanzó el nivel nacional cuando miembros de MR de Los Ángeles y San Francisco lograron que se aprobara en sus sindicatos.

En 2008, en Port Angeles, Washington, MR ayudó a fundar *Stop the Checkpoints* (Alto a los Retenes), el cual unió a la comunidad inmigrante, a las tribus de americanos nativos, a estudiantes y a activistas de derechos humanos para denunciar las medidas de estado policiaco, el incremento de las actividades de la Patrulla Fronteriza y las redadas de ICE en la rural Península Olímpica. El grupo ha lanzado una campaña de educación y protesta con marchas, manifestaciones, peticiones, enseñanza y discursos. Su dinámica organización ha disuadido a las autoridades migratorias y logró que un alguacil local anunciara que su dependencia no cooperaría con *Homeland Security* (Seguridad Nacional).

En Australia, el movimiento de derechos de inmigrantes no se ha desarrollado al mismo grado que en los EEUU, aunque los asuntos son similares. MR apoyó y participó en marchas y actos en contra de las odiosas políticas gubernamentales contra refugiados. Y los refugiados alcanzaron algunos logros en la batalla contra las restricciones de visas. El capítulo de MR ha trabajado activamente para crear alianzas entre el movimiento de derechos de refugiados y las campañas por los derechos de los aborígenes.

El papel de MR en el movimiento de derechos de inmigrantes ha sido presentar demandas cruciales que con frecuencia se omiten por ser “demasiado radicales”. Nosotros somos una alternativa a las tendencias reformistas y educamos acerca de la necesidad de ser independientes de los partidos y políticos capitalistas. Nos oponemos al sexismo y defendemos a las líderes inmigrantes, a la juventud y a los gays. Dado que somos parte del movimiento laboral y que contamos con una larga historia de activismo sindical, hemos sido capaces de relacionar los asuntos laborales con los de los trabajadores inmigrantes.

MR busca oportunidades para construir coaliciones inclusivas y democráticas. El programa que ofrecemos al movimiento incluye demandas para poner fin a las políticas de militarismo y libre comercio de EEUU que provocan la migración forzada; cerrar ICE y Seguridad Nacional y todos los centros de detención; abrir las fronteras para la gente trabajadora; declarar la amnistía para todos los inmigrantes; abolir los programas de trabajadores invitados; proveer empleo para todos sin importar su estatus migratorio, con salarios sindicales apropiados; fortalecer el derecho a sindicalizarse; establecer derechos civiles integrales y justos para inmigrantes y ciudadanos nacidos en este país sin distinción; financiar vivienda, educación, alimentación y cuidado médico para todos los trabajadores eliminando el financiamiento del Pentágono; poner fin a las excepciones fiscales de las corporaciones que se benefician de la fuerza laboral de inmigrantes y otras prácticas de explotación extrema.

Las Mujeres Radicales defienden a las mujeres inmigrantes abogando por poner fin a las políticas migratorias que dividen a familias; por el acceso prioritario para familias y parejas del mismo sexo que buscan la reunificación; asilo para las mujeres que escapen de la violencia doméstica, las violaciones; la trata; el femicidio; los matrimonios forzados y otras condiciones represivas; santuario para las mujeres inmigrantes en refugios para víctimas de la violencia doméstica; cuidado médico nacionalizado y gratuito para todos; guarderías gratuitas, de calidad y multilingües y cuidado para ancianos; uso de los bienes confiscados a los traficantes de humanos para financiar servicios sociales; educación gratuita a todos niveles con acceso garantizado para estudiantes indocumentados.

Estas obvias y necesarias demandas son resultado del programa socialista feminista de Mujeres Radicales. Nosotras abogamos por las necesidades reales de los trabajadores y las mujeres en lugar de limitar la discusión a lo que les es aceptable a los políticos o lo que es posible bajo el capitalismo. De esta forma, educamos acerca de la naturaleza del sistema de lucro y las ventajas reales de una economía internacional, planificada y colectiva donde las necesidades humanas son la prioridad.

## ¡Adelante!

En esencia, la cuestión de los derechos de inmigrantes es un problema de justicia étnica, racial y de género para los trabajadores más oprimidos del mundo. Los trabajadores nacidos en el extranjero y los nacidos en este país compartimos un interés de clase común: reclamamos la riqueza que produce nuestra fuerza de trabajo colectiva pero que se roban los propietarios de las corporaciones. Por esta razón, el movimiento laboral es la clave para conseguir derechos para los inmigrantes. Es necesaria la solidaridad para construir un movimiento unido que contrarreste las artimañas de “divide y vencerás” de la clase gobernante.

Aunque es verdad que las víctimas del racismo y la xenofobia son los más preparados para pelear contra la opresión propia, ningún grupo puede vencer su opresión por sí solo: se debe hacer en colaboración con una ofensiva unificada contra el capitalismo, principal fuente, promotor y beneficiario de la desigualdad. Al mismo tiempo, no se puede destruir el capitalismo sin la lucha contra el racismo y el sexismo que ahorcan a la clase trabajadora. Ésta es la razón por la cual los líderes revolucionarios de color de la clase trabajadora, no sólo los inmigrantes, y sobre todo las mujeres negras con su inspiradora historia de militancia, son esenciales para el cambio integral.

¿Puede ocurrir? Por supuesto que puede ocurrir.

Al igual que las mujeres trabajadoras encendieron la chispa de la Revolución Rusa, las mujeres trabajadoras inmigrantes están impulsando el movimiento laboral de EEUU y lo están empujando para que satisfaga una amplia gama de cuestiones que afectan sus vidas. Éste es un desarrollo importante pues es la clase trabajadora de EEUU la que tiene el poder de poner fin a las desigualdades entre naciones y pueblos que son causadas por las políticas económicas y militares de nuestro país. En última instancia, darle fin a las sublevaciones necesarias de los pueblos del mundo significa darle fin a la guerra imperialista y a la esclavización de países pobres por parte de las naciones capitalistas ricas que saquean los recursos del planeta. Para conseguir la total liberación de los inmigrantes y de todos los trabajadores, se requiere que el capitalismo global sea sustituido por el socialismo, sistema que satisface democráticamente las necesidades de todos los pueblos y no de las élites corporativas.

Dado que los trabajadores de EEUU viven en la panza de la bestia, se encuentran en una situación crucial para hacer que esto ocurra. Con el liderazgo de las mujeres inmigrantes radicalizadas, este día se acerca cada vez más.

**En última instancia, darle fin a las sublevaciones necesarias de los pueblos del mundo significa darle fin a la guerra imperialista y a la esclavización de países pobres por parte de las naciones capitalistas ricas que saquean los recursos del planeta.**

## **Acerca de la autora**

**Christina López** es una feminista chicana que creció en un barrio de Phoenix, Arizona. Su familia de clase trabajadora tiene sus raíces en el Suroeste desde antes que existieran las fronteras de EEUU.

López se hizo organizadora de las Mujeres Radicales de Seattle en 2005, donde ayudó a dirigir el capítulo en defensa de los derechos de inmigrantes, de las campañas sindicales y de la justicia reproductiva, y contra la brutalidad policiaca, las guerras de EEUU y los recortes presupuestarios que afectan a los más vulnerables. López también sirve en el Comité Directivo Nacional de las Mujeres Radicales. En 2012, fue candidata para la vicepresidencia de EEUU en la boleta del Partido de Libertad Socialista, organización filial de Mujeres Radicales. Con su compañero de campaña, Stephen Durham, López desafía al “injusto sistema económico y al proceso electoral manipulado que lo mantiene vigente”.

## **Presentación de las Mujeres Radicales**

Esta pionera organización socialista feminista es la sección revolucionaria del movimiento de las mujeres y una fuerte voz feminista dentro de la Izquierda. Involucrada en la lucha cotidiana contra el racismo, sexismo, la homofobia y la explotación laboral, Mujeres Radicales considera primordial el liderazgo de las mujeres para el cambio global.

Si tú compartes estos intereses, ¡hazte miembro! Desde actos masivos hasta envíos masivos de correspondencia, desde publicidad hasta discursos públicos, desde construcción de coaliciones hasta cocinar, ¡todos tienen algo que aprender, enseñar y contribuir a Mujeres Radicales!

Ponte en contacto con la Oficina Nacional de Mujeres Radicales para recibir información acerca de la sucursal más cercana a ti o para abrir una sucursal en tu ciudad.